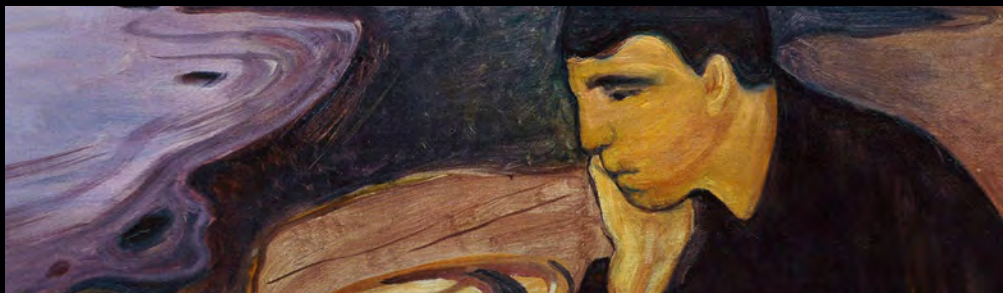


Colección La Otra psiquiatría

Oráculo de tristezas

*La melancolía
en su historia cultural*

David Pujante



Prólogo de José María Álvarez y Fernando Colina

 xoroi edicions

Colección La Otra psiquiatría
Dirigida por José María Álvarez y Fernando Colina

ORÁCULO DE TRISTEZAS

La melancolía en su historia cultural

DAVID PUJANTE

Prólogo de José María Álvarez y Fernando Colina



Colección La Otra psiquiatría

Créditos

Colección La Otra psiquiatría

Dirigida por José María Álvarez y Fernando Colina

Título original:

Oráculo de tristezas

La melancolía en su historia cultural

© David Pujante, 2018

© Del Prólogo: José María Álvarez y Fernando Colina

© De esta edición: Pensódromo 21, 2018

Diseño de cubierta: Pensódromo

Imagen de cubierta: Edvard Munch - *Melancholy* (1894)

Esta obra se publica bajo el sello de Xoroi Edicions.

Editor: Henry Odell

e-mail: p21@pensodromo.com

ISBN rústica: 978-84-947520-6-3

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

Prólogo - El oráculo de tristezas más certero.....	11
Palabras preliminares.....	19
I. ¿Es mejor reír que llorar? Demócrito y Heráclito, dos caras del melancólico sentir.....	23
1. De qué hablamos.....	23
2. El que ríe y el que llora. La tradición clásica	25
3. El renacimiento	30
4. Demócrito melancólico. Burton y el pensamiento barroco.....	38
5. El tópico en el primer clasicismo francés.....	46
6. El racionalismo europeo ante el tópico. Una nueva transformación	49
7. Reconocimiento contemporáneo de la risa democrítea. A modo de breve colofón.....	52

II. El temperamento melancólico en Grecia y Roma. Unos cuantos nombres al comienzo de una larga reflexión	57
III. Genio y carácter melancólico. El <i>Problema XXX</i> del Pseudo-Aristóteles.....	69
IV. El demonio meridiano: pensamiento medieval sobre la melancolía. El deseo sin objeto	81
V. La melancolía, enfermedad del genio. El individualismo renacentista y la melancolía. Ficino y el nuevo elogio del hombre artista.....	101
VI. La melancolía, hacia una elegante manera de estar en el mundo. El norte y el sur de Europa ante el sentimiento de tristeza barroco	119
VII. España, el Siglo de Oro de los melancólicos.....	135
VIII. La melancolía hispana, entre la enfermedad, el carácter nacional y la moda social	155
IX. Melancolía y siglo XVIII en España. ¿La disolución de un carácter y una cultura?	175
De la España melancólica a la España ilustrada.....	175
La melancolía en el siglo XVIII europeo. <i>La douce mélancolie</i> , un invento francés para el racionalismo	178
El carácter melancólico y el declive cultural en la España del XVIII.....	187
X. La melancolía romántica y los liberales españoles. El ejemplo de Blanco White	205

XI. La melancolía amorosa en el surrealismo de Lorca.	
<i>El público y lo uno imposible</i>	233
1. Surrealismo y melancolía.	
Los orígenes en el teatro de Lorca	233
1.1. Nueva tradición de la risa democrática: el humor negro, del Pequeño Romanticismo al Surrealismo	234
2. Amor pasión / amor melancólico. El amor como imposible fusión de los amantes, rasgo fundamental de <i>El público</i>	240
2.1. El objeto fantasmático del amor melancólico y su concreción homosexual	242
2.2. Su reflejo en <i>El público</i>	248
XII. Enfermedad y melancolía en la literatura y en el arte del siglo XX. El ejemplo de David Nebreda.....	261
1. Melancolía y creación en el siglo XX. Benn: creatividad y enfermedad como unidad demoníaca	261
2. El ejemplo de David Nebreda y el delirio de Cotard	270
Sobre el autor	277
Índice de materias	279
Índice de nombres	287

Prólogo

El oráculo de tristezas más certero

Más pronto o más tarde todo historiador se enfrenta inevitablemente a la tristeza. La historia es triste, melancólica, atada al pasado y vinculada a la pérdida, lo que contagia al estudioso y le provee de una fisonomía nostálgica y un aire serio y riguroso. Pocos como él están más preparados para relativizarlo todo y, levantando la alfombra de las apariencias, observar las distintas venas y capas de las cosas.

Suponemos que éste ha sido el destino de David Pujante quien, como nuevo Burton, no ha encontrado mejor recurso contra la melancolía que dedicarse a su estudio. Aunque esta misma suposición la hacemos extensiva a cualquier hombre de letras o amante de la literatura si tropieza con este problema y se aventura en su repaso.

El libro se enmarca en una colección de psiquiatría que

aspira a ser una alternativa humanista al cientificismo pragmático, al reduccionismo biológico que ha secuestrado la disciplina. Y esa orientación rebelde, que cuenta con numerosos apoyos —fenomenológicos, existencialistas, hermenéuticos o lingüísticos—, tiene en la melancolía uno de sus refugios principales. Primero, porque es un concepto inscrito en la historia, como el autor nos hace ver brillantemente en su largo recorrido por la cultura. Y, en segundo lugar, porque representa la tristeza inmaterial de los hombres, un dolor moral muy asequible a la valoración subjetiva, sin necesidad de recurrir para su explicación a consideraciones médicas o científicas. La tristeza es el vínculo privilegiado que la psiquiatría mantiene con las ciencias humanas, de cuyo seno sólo debió apartarse parcialmente en vez de excluirse como lo ha hecho durante las últimas décadas con singular crudeza. A fin de cuentas, la ciencia positiva tiene poco que decir sobre la melancolía del alma, y sólo acierta a reducirla a un humoralismo neurotransmisor que, a su pesar, tiene bastante que ver con la discrasia humoral de la antigua teoría hipocrática, aunque muy poco con la descomunal riqueza simbólica y alegórica de su antecesora.

El positivismo psiquiátrico, es decir, la medicina aplicada a los problemas mentales, donde se encuadró la psiquiatría desde su nacimiento a principios del siglo XIX, intentó de inmediato la transposición de los sufrimientos psíquicos en enfermedades. Un procedimiento de reducción y encajamiento nosológico que enseguida encontró en la melancolía una resistencia inflexible. La melancolía se opuso, como ninguna otra experiencia mental, a esta tendenciosa

metamorfosis. La encaró sencillamente aprovechando el carácter familiar de su malestar, esto es, su semejanza y continuidad con la tristeza que experimentamos en la vida ordinaria. La pena que sentimos en condiciones normales se vive con lisa y llana naturalidad, buscando los motivos que la despiertan en el entorno y en el interior del psiquismo, sin recurrir a causas cerebrales extraordinarias.

Sigue siendo una falacia sorprendente, pero contumaz, que cuando alguien está algo triste la psiquiatría actual no se haga preguntas sobre el soporte cerebral del apenado, y atienda preferentemente a las circunstancias personales que la generan, mientras que si está muy triste sólo considere los orígenes biológicos y se olvide de los avatares biográficos del desconsolado. No obstante, la melancolía se opuso como gato panza arriba a su desaparición, que no sucedió hasta la década de los ochenta del siglo pasado, cuando el giro positivista se convirtió en el paradigma dominante. Hasta entonces, su malestar pudo ser explicado con los mismos recursos interpretativos con que lo hacemos sobre la soberbia, la humildad o la osadía, sin necesidad de atizar los hechos con razones patológicas o recurriendo a procedimientos morbosos. Todo lo que sucedía en la melancolía estaba en continuidad con lo que ocurría a diario en la calle.

Recurrir al concepto de enfermedad exigía, por lo tanto, acabar lo antes posible con ese molesto término, como primer paso para eliminar del acervo popular todas las explicaciones simbólicas, religiosas y morales que, desde dentro de la omnipresente teoría hipocrática, acompañaban al estudio de las causas. Sin embargo, la teoría humoral reinó

algo más de veinte siglos, lo que ha dejado en el inconsciente colectivo un saber que no puede ser expurgado y anulado sin más, tras supuestas causalidades físicas o químicas del cerebro. La literatura, la historia, la antropología, la filosofía misma, acaban venciendo con su fuerza interpretativa. La prueba ejemplar de ello la tenemos aquí delante, en la reflexión que nos ofrece el profesor Pujante en su recorrido sobre los mil rostros de la melancolía a lo largo del tiempo.

Gracias a estos obstáculos que se oponían a una modernidad dogmática y totalitaria, se necesitó más tiempo del que se pretendía para hacer desaparecer el vocablo, como intentó hacerlo Esquirol, a comienzos del siglo XIX, sustituyéndolo a poco de iniciar su carrera por el infortunado nombre de *lipemanía*. Con este giro pretendía introducir una noción que no tuviera connotaciones literarias, poéticas o filosóficas como lo eran todas las antiguas, y que hoy, por desgracia y una vez expurgadas del discurso, se echan de menos en las valoraciones contemporáneas. Un proyecto que fracasó en aquel momento por intentar empezar la casa por el tejado, cambiando el nombre antes de que cambiaran las ideas que le amparaban. Fue necesario esperar al proceso inverso, de vaciar primero el concepto y expulsar después la palabra, devenida ya inútil, del dominio médico. Así lo han hecho los nuevos manuales nosológicos con su plétora de insulsos apartados, consiguiendo que dentro del dominio de la profesión ya sólo hable de melancolía la corriente, hoy minoritaria, que se opone al camelo de la psiquiatría de la evidencia. Tendencia opositora que rechaza dar a las psicosis

el trato de enfermedades y sólo ve en ellas serias dificultades en el proceso de subjetivación.

Sea como fuere, este texto que presentamos viene a alimentar a la *Otra psiquiatría* y a recordarle su obligación principal, que no es otra que entender al sujeto como sujeto, y a sostener la tristeza como sentimiento, como emoción y como síntoma de cualquier dificultad psicológica. Para ayudarnos a alcanzar ese objetivo contamos con este libro, donde vamos a encontrar pormenorizada la sabiduría que ha acumulado el hombre, a lo largo de los siglos, sobre ese testimonio de su imperfección que, según la *Enciclopedia* de Diderot, constituye la tristeza del hombre. El lector de este texto tiene ante sí muchos de los escenarios en los que la melancolía ha influido en los asuntos humanos, y sólo le cabe juzgar en torno a cuáles permanecen incólumes, indisolublemente atados al tiempo, y cuáles han sido desplazados y abandonados a la inercia del pasado. Pero torcerá su entendimiento si se obliga a creer que la modernidad y la ciencia han borrado la historia y no se conserva nada de lo anterior, como si se hubiera hecho tabla rasa de esa cultura que ha guiado nuestros pasos.

Podemos encontrar entre las páginas de Pujante varios ejemplos de hasta qué punto los nuevos conceptos vigentes, que tomamos por demostrados y evidenciados desde hace pocos años, tienen una historia milenaria que conviene conocer para no volvernos ciegos. Valga, sin ir más lejos, el solicitado término de bipolaridad, pues basta iniciar el primer capítulo de esta obra para tropezarnos de bruces con la confrontación entre la risa de Demócrito y el llanto de Heráclito. Un encuentro que representa una figura

tradicional, un tópicos que el autor estudia desde la tradición grecorromana al racionalismo europeo, pasando por el Renacimiento, el Barroco y el primer clasicismo francés. En este sentido, la bipolaridad que justifica la nosología actual no es más que un avatar temporal de la dualidad que acompaña a la tristeza desde sus orígenes.

La melancolía, de hecho, es el territorio de la dualidad, la duplicación y las máscaras. Así como la esquizofrenia es el dominio de la escisión, de la ruptura y del delirio enfebrecido, la melancolía en cambio conserva la doblez en su propio interior, sin fractura. Para desdoblarse, echa mano de opciones alternativas, del llanto y la risa, del mismo modo que se alternan la noche y el día, la tarde y la mañana. Y cuando no llegan a lograrlo mediante ese desdoblamiento, se disfrazan recurriendo al mundo de las apariencias y las simulaciones, con ademanes, artificios y cambios de cara. Por eso avergüenza o escandaliza observar la premeditada ingenuidad con que la psiquiatría actual resucita la bipolaridad como si fuera una predeterminación orgánica, en vez de ver en ella la simple constatación de un rasgo inherente a la tristeza desde que hay noticias de ella.

En su rico recorrido por la cultura melancólica, el autor nos acerca además a otras dos experiencias que comprometen en primer plano a la clínica psiquiátrica: el genio y la vida amorosa. La creatividad del loco ha encontrado en la melancolía su expresión más conocida. Ese viaje a los infiernos y a la oscuridad pulsional, que tan bien identifican a la tristeza más profunda, es el camino predilecto del artista. Es en el vacío de la nada y la falta de luz donde el hombre encuentra lo nuevo y

le da forma en su camino hacia la superficie. Si algo enriquece al hombre es esa inspiración que el genio va dolorosamente llenando mientras permanece a solas, estático, dolorido y callado. Es sorprendentemente de la pesadumbre, a primera vista muy improductiva, de donde el melancólico puede extraer nuevas formas, nuevas visiones y nuevos objetos.

A esa actividad creadora aludía Artaud con alaridos, reclamando que no se le atontara a fuerza de electrochoques y medicamentos. Y esa misma petición es una fórmula constante de los locos en sus consultas solicitando respeto a su libertad y exigiendo por delante de ellos un terreno despejado de minas farmacológicas. Sólo de ese modo, limpios de injerencias tóxicas, pueden expresar, a expensas de sus síntomas y suplencias, todo el caudal creativo que necesitan para mantener su dignidad en cualquier circunstancia alienadora. Ahora bien, dado que esta petición suele ser sistemáticamente desoída por el plantel de psiquiatras, conviene que el lector adscrito a las plantillas de salud mental vuelva de vez en cuando al libro de Pujante y medite sobre alguna de las sublimes creaciones que nos ofrece la locura. De ese modo, aparte de enriquecer su patrimonio cultural, se sentirá menos curador pero más tolerante con las aseveraciones más locas. Quizá el arte de la psiquiatría no consista más que en eso, en conseguir con nuestra presencia, y precisamente con nuestra presencia, que el loco se sienta más libre y menos desamparado pese a su conducta y sus ideas.

Por otra parte, si en algo podemos fiar la intransigente presencia de la melancolía es en su estrecha relación con el círculo amoroso. Borrar la melancolía de nuestro horizonte

equivale a intentar erradicar el deseo de la existencia. No hay texto sobre ella que no tenga al amor por protagonista, ni hay estudio acerca del deseo que no rinda su tributo a Eros y Afrodita. De ahí el ridículo de reducir la tristeza a la medicina, que es tanto como estudiar en clave médica los *Remedios contra el amor* de Ovidio o las cuitas escritas desde el Mar Negro por el célebre poeta.

La melancolía no desaparecerá de la psiquiatría antes de que el amor lo haga de nuestra vida. Esa es la predicción más ajustada, el Oráculo de la tristeza más certero.

José María Álvarez y Fernando Colina

Palabras preliminares

Este libro nace de un encargo que me hizo, iré para un año, el Dr. José María Álvarez. Vino el encargo a rebufo de la publicación de mi libro *Eros y Tánatos en la cultura occidental*. Un libro extenso, concienzudo, que me ocupó más de quince años construir y matizar con la lentitud que me gusta. Tuvo su origen en mi investigación para algunos de mis cursos de literatura comparada en la Universidad de Valladolid. Pero no había sido el único tema desarrollado en esos cursos, impartidos por mí durante más de quince años en la Titulación de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, hasta que desapareció del plan de titulaciones por orden ministerial. Durante todos esos años traté de temas como la amistad, el mal o la melancolía en su desarrollo cultural y literario a lo largo de la historia de Occidente.

Aprovecho para decir brevemente que mi concepción de *tema* nada tiene que ver con la imperante en la literatura

comparada decimonónica (pura erudición), sino con las representaciones que los hombres hacemos de nosotros mismos en relación con el mundo en el que estamos insertos. Tiene que ver con los grandes mitos humanos, pues, como decía Nietzsche, carente de mito, toda cultura pierde la sana fecundidad de su energía nativa. Sobre este particular me explayo en la parte teórica del mencionado libro *Eros y Tánatos*, y a ella remito a cualquier persona curiosa y gustosa por enterarse de esos mimbres teóricos, puesto que ni tiene carácter de teoría esta breve introducción ni teorizo al respecto en el libro presente, aunque evidentemente se construye sobre mis planteamientos.

El primero de los temas que con éxito de alumnos había tratado en los cursos mencionados, cuando me incorporé a la Universidad de Valladolid, fue precisamente el de la melancolía. La melancolía como mito cultural y no como enfermedad. Pues siempre se escapa del diagnóstico y se inserta en el misterio y en la metáfora humana. Es un término lábil, jamás agotado, jamás acotado, pero cambiante con los siglos, en alza o en declive. El curso sobre la melancolía lo repetí un par de veces con el paso de los años. Y sabedor de ello mi apreciado amigo José María, con el libro sobre Eros y Tánatos en las manos, me pidió algo semejante sobre el tema de la melancolía, que tanto lo apasiona.

Por mal momento pasaba mi vida entonces, y le dije además que me era imposible hacer algo equivalente, puesto que de los apuntes para las clases al libro bien pensado y terminado iba un largo trecho, con el que no contábamos según sus rápidas pretensiones de publicación. Entonces viró su

propuesta a algo que me pareció asumible: me pidió utilizar los varios artículos que había ido publicando sobre el asunto a lo largo de los años, adaptándolos para una publicación conjunta. Esa idea la consideré factible, no angustiosa para mí y que me permitía cumplir con él, algo que deseaba.

El libro, sin embargo, ha requerido más dedicación de lo que yo imaginé en un principio. Al tratarse de una panorámica del pensamiento sobre la melancolía en la historia de Occidente, ha sido necesario rellenar los huecos que dejaban mis artículos publicados. Por ejemplo, el siglo XIX. Así que me vi obligado, gustosamente obligado (todo estaba ya en apuntes para las clases), a hacer algunos capítulos en exclusiva para esta edición. En cuanto a los artículos ya publicados, los he retocado evidentemente, eliminando repeticiones inoportunas y convirtiéndolos en capítulos del nuevo libro.

Sólo una vez visto el conjunto, he comprendido la singularidad del resultado: hay en el libro un marco general sobre el pensamiento en torno a la melancolía hasta el Renacimiento y el Barroco, pero a partir de ahí me centro, sin que fuera en origen una pretensión consciente, en la melancolía y España, desatendiendo al resto de Europa (mucho queda por decir al respecto, mucho de lo dicho en aquellos cursos universitarios, y que no sé si lo desarrollaré alguna vez en nuevos artículos). Pero precisamente la reflexión sobre la melancolía en España me parece mi aportación más personal al tema. La recuperación renacentista del planteamiento relacional entre genio creativo y melancolía me ha permitido una reflexión sobre el carácter melancólico del pueblo español

en su correlación con la gran literatura y la gran pintura surgida a su sombra durante los Siglos de Oro. Igualmente me ha permitido resolver, desde la melancolía, el problema de la caída de esa grandeza creativa durante el siglo XVIII, y también diferenciar dos romanticismos de diferente calado, el de los españoles liberales exiliados en Inglaterra frente al de los españoles románticos afrancesados o de su entorno ideológico: uno enjundioso, pero paradójicamente escrito en inglés por españoles, y otro pobre, el que todos conocemos por las obras españolas, muy dispares en interés estético. Todo a la luz de ese misterio, de ese reducto de tristezas que llamamos melancolía y que se escapa de una definición definitiva, como agua en cesto. Mito, metáfora humana, melancolía.

David Pujante

Sobre el autor

David Pujante es profesor universitario y poeta. Actualmente es Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Valladolid. Ha sido Profesor Titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en las universidades de A Coruña y Valladolid. Ha dado conferencias e intervenido en congresos y seminarios en numerosas universidades de Europa y América, entre las que se encuentran las de Bolonia (Italia), Estrasburgo (Francia), Turín (Italia), Gotemburgo (Suecia), Varsovia (Polonia), Nottingham (Reino Unido) o Autónoma de México (México).

Miembro del Editorial Board de la revista *Rhetorica. A Journal of the History of Rhetoric* (International Society for the History of Rhetoric, Berkeley), de 1999 a 2003. Miembro del Council de dicha asociación (ISHR) para el período 2009-2013.

Codirector de la revista *Castilla. Estudios de Literatura* de la Universidad de Valladolid.

Ha sido investigador principal y miembro de numerosos proyectos de análisis retórico del discurso, y últimamente Investigador Principal del proyecto *Retórica constructivista: discursos de la identidad*. Sus libros relacionados con la investigación retórica son: *El hijo de la persuasión. Quintiliano y el estatuto retórico* (1996; revisado y ampliado, 1999). *Manual de Retórica* (2003). *Developing New Identities in Social Conflicts. Constructivist perspectives* (2017). Es autor de los capítulos 3, 5 y 11).

Sus libros relacionados con la línea de investigación de teoría, crítica literaria y literatura comparada son: *De lo literario a lo poético en Juan Ramón Jiménez* (1988). *Mímesis y siglo XX. Formalismo ruso, Teoría del texto y del mundo, Poética de lo imaginario* (1992). *Un vino generoso (Sobre el nacimiento de la estética nietzscheana: 1871-1873)* (1997). *Belleza mojada. La escritura poética de Francisco Brines* (2004). *Eros y Tánatos en la cultura occidental. Un estudio de temología comparatista* (2017).

En cuanto a su labor como traductor, mencionemos: *Antinoo* de Fernando Pessoa (1985, reedición de 2014). *Sonetos venecianos y otros poemas* de August von Platen (1999). *Amores iguales* (2002). Su colaboración en esta última antología consiste en la traducción de los poetas August von Platen, Fernando Pessoa, Rainer W. Fassbinder, Gino Hahnemann y Detlev Meyer.

Su obra de creación poética la constituyen los siguientes libros: *La propia vida* (1986). *Con el cuerpo del deseo* (1990). *Estación marítima* (1996). *La Isla* (2002). *Itinerario* (2003). *Animales despiertos* (2013).

Índice de materias

- A**
- A las ruinas de Itálica*; 143
vid. Rodrigo Caro
- A una dama doliente de humor melancólico*; *vid.* Hernando de Acuña
- A unos ojos*; *vid.* 138
 Gutierre de Cetina
- À vau-l'eau*; *vid.* 236
 Huysmans
- acedia (*akèdia*), acidia 81-82, 84, 86-90, 94-100, 242-243
- Aforismos*; *vid.* 60
 Hipócrates
- afrancesados; *vid.* 22, 188.189 (n),
 casticistas (patriotas) 191 (n)-192 (n),
 209-210, 214, 216,
 226, 228-229
- Allegro*; *vid.* Milton 104
- alteración 76
 constitucional
- amor-pasión 240, 247, 258-259
- An Anatomy of the World*; *vid.* Donne
- Anatomía de la melancolía*; *vid.* Burton 38, 104, 111, 138,
 234 (n)
- Anthologie de l'humor noir*; *vid.* Breton 237
- Arcadia*; *vid.* 102
 Sannazaro
- atra bilis*; *vid.* 229
 humor; bilis negra;
 melancolía
- Autobiografía*; *vid.* 226-227 (n), 230
 Blanco White
- Autorretratos*; *vid.* 271
 Nebreda
- beatus ille*; *vid.* fray 138
 Antonio de Guevara;
 menosprecio de corte y
 alabanza de aldea
- B**
- bello tenebroso; *vid.* 235
 Chateaubriand
- bilis amarilla; *vid.* 61
 humor

ORÁCULO DE TRISTEZAS - LA MELANCOLÍA EN SU HISTORIA CULTURAL

bilis negra (atrabilis); <i>vid.</i> humor	58-59, 61-62, 64, 72-73, 75-79, 98, 116, 158	cuatro (número); <i>vid.</i> 58 escuela pitagórica; cuatro calidades primeras; cuatro elementos; cuatro temperamentos
<i>Biographia Literaria</i> ; <i>vid.</i> Coleridge	217	cuatro calidades 158 primeras
C		
<i>Canto a Teresa</i> ; <i>vid.</i> Espronceda	212	cuatro elementos 58-59, 61, 156, 158 cuatro 158 temperamentos
<i>Capítulo sobre pequeñas amputaciones</i> ; <i>vid.</i> Nebreda	271	<i>Cyclopaedia</i> ; <i>vid.</i> Chambers 186
carácter; carácter español; carácter melancólico	25, 32, 46, 50, 69, 74-77, 85, 100, 111, 117, 126, 129, 135- 136, 152, 155-157, 165, 168, 172-176, 178, 185, 187-188 (n), 194, 196, 198, 202, 207, 210, 214, 216, 218-219, 228, 231-232, 238	D <i>Das Genieproblem</i> ; <i>vid.</i> Benn 262 <i>De Amore</i> ; <i>vid.</i> Ficino 92 <i>De Demócrito y Heráclito</i> ; <i>vid.</i> Montaigne 32 <i>De las tristezas españolas: la acedia</i> ; <i>vid.</i> Unamuno 136 <i>De morbis artificum</i> ; <i>vid.</i> Ramazzini 182 <i>De vita triplici</i> ; <i>vid.</i> Ficino 111, 164 <i>Del alma del mundo y de la naturaleza</i> 65 <i>Delirio de Cotard</i> ; <i>vid.</i> delirio de negación; Cotard 270, 272, 276 <i>Der rote Blick</i> ; <i>vid.</i> Schönberg 266 <i>Deus in natura</i> ; <i>vid.</i> Ficino 109 <i>Diario íntimo</i> ; <i>vid.</i> Kierkegaard 87-88 (n) <i>Diccionario de medicina</i> ; <i>vid.</i> James 186 <i>Diccionario de Trévoux</i> 186
<i>Carolus rex</i> ; <i>vid.</i> Sender	176	
<i>Cartas de España</i> ; <i>vid.</i> Blanco White	230-231 (n)	
casticistas (patriotas); <i>vid.</i> afrancesados	188-189 (n), 214, 231	
<i>Colaciones espirituales</i> ; <i>vid.</i> Casiano	95-96 (n)	
<i>Corpus hippocraticum</i> ; <i>vid.</i> Tratados hipocráticos	59-61	
crásis (<i>krásis</i> , <i>krésis</i>); <i>vid.</i> mezcla, alteración constitucional; mezcla anómala; mezcla humoral	58, 76	
<i>cruz ypsilon</i> ; <i>vid.</i> Y pitagórica; <i>littera pythagorica</i> o <i>furca pitagórica</i>	126	

ÍNDICE DE MATERIAS

<i>Dignotio et cura affectuum melancholicorum; vid. Santa Cruz</i>	114	<i>El laberinto de Fortuna; vid. Juan de Mena</i>	101
<i>Divina comedia; vid. Dante</i>	99	<i>El licenciado Vidriera; vid. Cervantes; Licenciado Vidriera</i>	161
<i>Doktor Faustus; vid. Mann</i>	268	<i>El melancólico; vid. Tirso de Molina</i>	150
<i>dolor romántico; vid. Sebold</i>	200-201	<i>El misántropo; vid. Molière</i>	178
<i>Don Carlos; vid. Schiller</i>	212	<i>El monje; vid. Lewis</i>	212
<i>Don Juan Tenorio; vid. Zorrilla</i>	212	<i>El origen del drama barroco alemán; vid. Benjamin</i>	124 (n), 129 (n)-130
<i>douce mélancolie; vid. melancolía</i>	177-179, 186, 201, 220	<i>El político; vid. Gracián; Tierno Galván</i>	131, 189 (n)
E		<i>El progreso del peregrino; vid. Bunyan</i>	149
<i>Einsamkeit (Soledad); vid. Gryphius</i>	121	<i>El público; vid. García Lorca; Martínez Nadal</i>	233, 239 (n)-242, 245 (n)-246 (n), 248-251, 255-256 (n), 258-259
<i>El antídipo; vid. Deleuze; Guattari</i>	269	<i>El sueño de la razón produce monstruos; vid. Goya</i>	202-203, 225
<i>El condenado por desconfiado; vid. Tirso de Molina</i>	130, 150	<i>Enciclopedia (L'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers); vid. Diderot; D'Alembert</i>	49, 179 (n), 186
<i>El Criticón; vid. Gracián</i>	31, 124, 127-128, 136, 139, 148-149, 168-169, 172	<i>Encyclopaedia Britannica</i>	186
<i>El curioso impertinente; vid. Cervantes</i>	160	<i>Epístola a Damageto; vid. Damageto</i>	26, 31, 37-38, 60-61
<i>El enano Gregorio el Botero; vid. Zuloaga</i>	199	<i>Epístola moral a Fabio; vid. Fernández de Andrada</i>	143
<i>El hombre de genio y la melancolía (problema XXX); vid. Aristóteles; Pigeaud</i>	60, 72, 76	<i>Epístolas familiares</i>	138
<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha; vid. Cervantes</i>	116-117 (n), 124, 127, 147, 152, 157 (n), 159-163, 193 (n)	<i>Eros; vid. Ficino</i>	63, 88, 90, 92, 110, 141, 243-244, 247 (n)
<i>El innombrable; vid. Beckett</i>	273	escuela pitagórica	58

ORÁCULO DE TRISTEZAS - LA MELANCOLÍA EN SU HISTORIA CULTURAL

<i>España defendida; vid. Quevedo</i>	142	<i>Heráclito cristiano; vid. Quevedo</i>	142
<i>Estancias. La palabra y el fantasma en la cultura occidental; vid. Agamben</i>	88, 90 (n)-91 (n), 242	<i>Heráclito y Demócrito de nuestro siglo; vid. López de Vega</i>	31
eucrasia (equilibrio de los humores); <i>vid. humor</i>	72, 75	<i>Hércules en la encrucijada; vid. Carracci</i>	125
<i>euphuismo</i>	138	Hermes; <i>vid. Ficino</i>	28, 110
<i>European Review; vid. Mora</i>	218-219	<i>Hernani ou l'honneur castillan; vid. Hugo</i>	212
<i>Examen de ingenios para las ciencias; vid. Huarte de San Juan</i>	30, 115, 124 (n), 157-158	<i>Himnos a la noche; vid. Novalis</i>	224
F		<i>Historia crítica philosophiae; vid. Brucker</i>	182
fatal melancolía; <i>vid. Sebold</i>	201	<i>Historia de la melancolía y la depresión; vid. Jackson</i>	153
feliz melancolía; <i>vid. Sebold; de Hore</i>	201	<i>Historia de las literaturas de vanguardia; vid. de Torre</i>	54-55 (n), 236-237, 239 (n)
flema; <i>vid. humor</i>	58, 60-61, 158, 171	<i>Historia del Romanticismo; vid. Gautier</i>	235
<i>Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes</i>	196	<i>Historial de un libro; vid. Cernuda</i>	238
G		<i>homo europaeus; vid. homo europaeus intellectualis</i>	184
galenista; <i>vid. Galeno</i>	116, 158	<i>homo europaeus intellectualis; vid. homo europaeus</i>	185
Genie und Gesundheit; <i>vid. Benn</i>	262	humor negro	53-54, 234, 237
<i>Genie, Irrsinn und Ruhm; vid. Lange-Eichbaum</i>	262	humor; <i>vid. teoría de los humores; eucrasia (equilibrio de los humores)</i>	28, 54-55, 57-64, 66, 72-77, 88, 100, 115-117, 152-153, 156, 158-159, 164 (n), 170-171, 179, 182, 185, 222, 234, 237, 257
<i>Genio e follia; vid. Lombroso</i>	262	humorista, sentido del humor	28, 54, 222
genio; genio y carácter melancólico	69, 73		
<i>Guzmán de Alfarache; vid. Mateo Alemán</i>	124-125, 139, 148		
H			
<i>Hamlet; vid. Shakespeare</i>	105, 132		

ÍNDICE DE MATERIAS

I		<i>Lágrimas de Heráclito</i>	31
ilustrado	50, 175, 177-181, 183-184, 189, 191, 196, 200, 202-204, 206-209, 221, 229	<i>defendidas; vid.</i> Vieira	
		liberales españoles;	205, 214, 216-217
		<i>vid.</i> Lloréns	
<i>Imágenes del</i>	174	<i>Liberales y</i>	207 (n), 209 (n),
<i>Barroco (estudios de</i>		<i>románticos; vid.</i>	214 (n), 217, 221 (n),
<i>emblemática); vid.</i> Praz		Lloréns	223 (n), 229 (n), 232 (n)
<i>Infierno; vid.</i> Dante,	99	<i>Libro de la melancolía;</i>	114
<i>Divina comedia</i>		<i>vid.</i> Velásquez	
<i>Instituciones cenobíticas;</i>	95-96 (n)	lírica petrarquesca	94, 243
<i>vid.</i> Casiano		<i>littera pythagorica</i> o	126
		<i>furca pitagórica; vid.</i>	
		Y pitagórica	
L		llanto heraclitéano	26
<i>La crisis de la</i>	193, 195 (n)	<i>vid.</i> risa democrítea	
<i>conciencia europea;</i>		<i>Los Caracteres; vid.</i>	46, 66
<i>vid.</i> Hazard		Teofrasto	
<i>La Galatea; vid.</i>	161	<i>logismoi</i>	96-97
Cervantes		<i>Los trabajos de</i>	161
<i>La invasión de los</i>	276	<i>Persiles y Sigismunda;</i>	
<i>ladrones de cuerpos</i>		<i>vid.</i> Cervantes	
<i>La literatura inglesa.</i>	132	<i>Los viajes de Gulliver;</i>	275
<i>De la Edad Media al</i>		<i>vid.</i> Swift	
<i>Iluminismo; vid.</i> Praz		<i>Lyrical Ballads; vid.</i>	217
<i>La melancolía; vid.</i>	64 (n), 67 (n), 98, 101 (n)-102 (n), 226 (n)	Wordsworth	
Gurméndez			
<i>La memoria robada;</i>	177	M	
<i>vid.</i> Osten		<i>Malone muere; vid.</i>	273
<i>La montaña mágica;</i>	268-269 (n)	Beckett	
<i>vid.</i> Mann		<i>Marco Aurelio reloj</i>	138
<i>La náusea; vid.</i> Sartre	236	<i>de Príncipes; vid.</i> fray	
<i>La Psychologie</i>	262	Antonio de Guevara;	
<i>Morbide dans ses</i>		<i>Epístolas familiares;</i>	
<i>Rapport avec la</i>		<i>Menosprecio de corte y</i>	
<i>Philosophie de</i>		<i>alabanza de aldea</i>	
<i>l'Histoire ou l'Influence</i>		<i>Medicina del alma;</i>	98
<i>des Nevropathies</i>		<i>vid.</i> Hugo de San	
<i>sur le Dynamisme</i>		Víctor	
<i>Intellectuel; vid.</i>		medio (mesótes)	80
Moreau			
<i>La tentación de san</i>	88		
<i>Antonio; vid.</i> Flaubert			

ORÁCULO DE TRISTEZAS - LA MELANCOLÍA EN SU HISTORIA CULTURAL

<i>Melancholie und Gesellschaft</i> (Melancolía y sociedad); vid. Lepenies	183	mímesis (imitación)	48, 54, 107
<i>Melancholie</i> (Melancholie); vid. Gerung	83	<i>Molloy</i> ; vid. Beckett	273
melancolía izquierdista; vid. melancolía; Kästner	183	monismo	59
melancolía romántica; vid. melancolía	205, 209-210, 226 (n)	<i>Mysterious Night</i> ; vid. White	224
melancolía; vid. <i>douce mélancolie</i> ; fatal melancolía; feliz melancolía; melancolía izquierdista; melancolía romántica; risa melancólica	24-31, 38-39, 43, 45, 48, 50, 52-53, 57-60, 62-64, 66-67, 69-83, 86-87, 90-93, 98-99, 101-106, 108, 111-114, 116-117, 119-125, 127, 129-133, 135, 137-139, 141-143, 147-156, 158-165, 168-183, 185-188, 192-194, 198, 200-202, 204-205, 207, 209-210, 212-216, 218-222, 226-227, 229, 231, 233-238, 240-245, 247, 249, 251, 258-259, 261-262, 270, 275-276	N	
<i>Melancholia</i> ; vid. Földényi	24, 119 (n), 180 (n), 183 (n)	<i>Narciso en el acorde último de las flautas</i> ; vid. Panero	273
<i>Menosprecio de corte y alabanza de aldea</i>	46, 138-139	Newton; vid. Blake	103
mezcla	27, 58-60, 77, 85, 113, 164 (n), 256, 269, 271, 273	O	
mezcla anómala; vid. <i>crásis</i> , mezcla humoral	79-80	<i>Oda a la libertad</i> ; vid. Shelley	215
mezcla humoral; vid. <i>krásis</i> , mezcla anómala	75-76, 115, 158	P	
		<i>Papeles sobre Velázquez y Goya</i> ; vid. Ortega y Gasset	
		<i>Paraiso</i> ; vid. Dante	113-114
		<i>Parva naturalia</i> ; vid. Aristóteles	80
		<i>Penseroso</i> ; vid. Milton	104
		plebeyismo; vid. Ortega y Gasset	196-197, 207
		<i>Poema Soneto Paranoico</i> ; vid. Ory	265
		<i>Problema XXX</i> ; vid. Pseudo-Aristóteles	60, 67, 69, 71-76, 79-80, 106, 116, 141, 159, 263
		R	
		<i>Retrato de un hombre joven</i> ; vid. Hilliard	131
		risa democrítea	28, 39, 52-53, 234, 237, 257
		risa melancólica	48, 52
		<i>Robinson Crusoe</i> ; vid. Defoe	183-184

ÍNDICE DE MATERIAS

S		<i>Tratado de las melancolias españolas; vid. Guillermo Diaz-Plaja</i>	142 (n), 148 (n)
<i>Saturno devorando a sus hijos; vid. Goya</i>	24, 192	<i>Tratados hipocráticos; vid. Sobre la naturaleza del hombre; Aires, aguas y lugares;</i>	60 (n)- 61 (n)
<i>Saturno y la melancolía; vid. Klibansky, Panofsky y Saxl</i>	74 (n), 113 (n)	<i>tristeza; vid. tristitia; taedium vitae; tristitia salutifera</i>	23-24, 60, 64, 81, 86, 90, 97-98, 100, 119, 136, 150 (n)-153, 155, 159, 164 (n), 168-172, 179-180, 186, 235 (n), 242
<i>Saturno; vid. Ficino</i>	102, 110-114, 120, 193 (n), 202, 220, 229	<i>tristitia; vid. tristeza</i>	89, 96
<i>síndrome de Capgras</i>	275	<i>tristitia salutifera; vid. tristeza</i>	90
<i>Sobre la naturaleza del hombre; vid. Tratados hipocráticos</i>	58-61	<i>Tristram Shandy; vid. Sterne</i>	195
<i>Sobre la revelación; vid. Nebreda</i>	271	V	
<i>spleen</i>	87, 236	<i>vanitas</i>	122
T		<i>Variedades; vid. Blanco White</i>	218, 231 (n)
<i>taedium vitae; vid. tristeza</i>	89, 201	<i>Vernunft gegen Melancholie</i>	182
<i>Tartufo; vid. Molière</i>	178	<i>Viaticum; vid. Haly Abbas</i>	91
<i>temperamento colérico</i>	158	<i>virum solitarium</i>	87-88
<i>temperamento flemático</i>	158	<i>Vita di Dante; vid. Boccaccio</i>	113
<i>temperamento melancólico</i>	38, 57, 90, 106, 116, 119, 151, 155, 158, 194, 202, 242	W	
<i>temperamento sanguíneo</i>	158	<i>Wittenberg</i>	106
<i>temperamento; vid. cuatro (número); temperamento colérico, flemático, melancólico, sanguíneo</i>	37, 108, 113, 116, 120, 156, 158-159, 166, 169-170, 205	Y	
<i>teoría de los humores</i>	37, 58-59, 115, 158, 178	<i>Y pitagórica; vid. littera pythagorica o furca pitagórica</i>	124
<i>Theologia platonica de immortalitate animarum; vid. Ficino</i>	108, 109 (n)		
<i>Timeo; vid. Platón</i>	63, 65, 74 (n)		

Índice de nombres

A		Aristófanes	59
Acuña, Hernando de	137	Aristóteles	52, 60 (n), 66, 72 (n), 74, 76 (n), 80, 158, 163, 166-167, 169
Addison, Joseph	218	Arolas, Juan	212
Adorno, Theodor	182	Artaud, Antonin	269, 273
Afrodita	72	Artola, Miguel	191 (n)-192 (n)
Agamben, Giorgio	88-91, 93, 242-243	Aulo Gelio	74-75 (n)
Alciato, Andrea	34-36	Avalle-Arce, Juan	159 (n)
Alcmeón de Crotona	59	Bautista	
Aleixandre, Vicente	239 (n)	Ayax	70-72
Alemán, Mateo	125	Azaña, Manuel	191
Alighieri, Dante	99-100, 112-114, 250	B	
Alonso de Lobera	36	Bacon de Verulamio	52
Amón	150, 152-153	Bajtín, Mijail	32
Andioc, René	177 (n), 189 (n)	Basilio	94
Andrenio	127-129, 136, 148, 170	Bataille, Georges	180
Apolo	72	Baudelaire, Charles	86-87, 234-235, 237
Aquiles	70	Beckett, Samuel	182, 270, 273
Arcipreste de Hita	82, 102, 137	Bécquer, Gustavo	211, 232
Areteo de Capadocia	62-63	Adolfo	
Argensola, Bartolomé	39-41		
Leonardo de			

ORÁCULO DE TRISTEZAS - LA MELANCOLÍA EN SU HISTORIA CULTURAL

Belerofonte	71	Carnero, Guillermo	179 (n), 220 (n)
Benito de Nursia	113	Caro, Rodrigo	143
Benjamin, Walter	105, 124 (n), 129-131, 183	Carracci, Annibale	125
Benn, Gottfried	261-265	Carreño de Miranda, Juan	190
Bertrand, Aloysius	54, 237	Casiano	89, 95-96
Bialostocki, Jan	122 (n)	Castro, Rosalía de	211
Blake, William	103	Catón	173
Blecu, José Manuel	212 (n)	Cernuda, Luis	238-239(n), 246, 255
Boccaccio, Giovanni	113	Cervantes, Miguel de	116, 147, 161, 163-164, 168, 195, 206
Böhl de Faber, Francisca Ruiz de Larrea de	220 (n)	Cetina, Gutierre de	138
Böhl de Faber, Juan N.	218, 220, 231-232	Chambers, Ephraim	186
Borel, Pétrus	54, 235-237	Chastel, André	36 (n), 107-109 (n)
Bramante, Donato d'Angelo	36-37	Chateaubriand, François-René de	84, 86, 234-235 (n), 237
Breton, André	54, 236-237, 239 (n)-240	Cicerón	74, 80
Bright, Timothy	124	Claire, Jean	87 (n), 96 (n), 179 (n), 235 (n), 275 (n)
Brucker, Jacob	182, 270, 273	Clímaco, Giovanni	90 (n)
Bunyan, John	149	Coleridge, Samuel T.	211, 217-218
Buonarroti, Miguel Ángel	250	Colina, Fernando	38 (n)
Burroughs, William S.	269	Cornaro, Luigi	111 (n)
Burton, Robert	38, 45, 48, 50, 104-105, 111, 137-138, 151, 182, 234	Cotard, Jules	274-275 (n)
Byron, George G.	206, 216-217	Couperin, François	186
		Cremerius, Johannes	262 (n)
		Crisipo	28
		Critilo	127, 129-130, 136, 148-149, 153, 170
C		D	
Cahen, Judith	271	d'Holbach, Paul Henri T.	182
Calderón de la Barca, Pedro	129, 150, 152, 189 (n)	D'Alembert, Jean	186
Calisto	82, 91-92, 137	D'Ors, Eugenio	189- 190 (n)
Cano Cuenca, Jorge	61	Daliso	123
Cardenio (el loco)	152, 160	Damageto	30, 51
Carlos II el Hechizado	175-176 (n)	Defoe, Daniel	183

ÍNDICE DE NOMBRES

Deleuze, Gilles	269	Felipe III	147
Demócrito	23, 25-41, 43-52, 54, 138, 171, 201, 234	Fénelon, François	48
Descartes, René	104	Fernández de Andrada	143
Díaz-Plaja, Guillermo	142 (n), 148	Fernández de Moratín, Leandro	106 (n), 190-191
Diderot, Denis	49-50, 179 (n), 186	Fernando de Rojas	82
Diógenes	28, 33, 75	Fernando VII	215
Diógenes Laercio	30, 66	Ferrer del Río, Antonio	212 (n)
Dionisos	72	Fetti, Domenico	120
don Quijote	116-117 (n), 124, 127, 147, 152, 157 (n), 159-163, 193 (n)	Ficino, Marsilio	36, 69, 74, 92, 101-102, 106-111, 114, 116, 155, 164, 181, 202
Donne, John	104, 121	Filistión	58-59
Dryden, John	69, 217	Flaubert, Gustave	88
Duque de Angulema	209	Flor, Fernando R. de la	137
Duque de Villamediana	174, 176	Földényi, László F.	24, 119-121, 155, 180, 183, 192 (n)-193 (n)
Durero, Alberto	164	Fornet, Xavier	235
E		Fregoso, Antonio	36
El Bosco	83, 238	Friedrich, Caspar David	24, 121, 123
Empédocles de Agrigento	58-59	Fumaroli, Marc	156, 161, 166, 178
Eos (la Aurora)	275	G	
Epicuro	26	Galeno	62-63, 91, 159, 166-167
Erasmus de Róterdam	30, 32	Galercio	161
Ernetti, P. M.	96 (n)	Galiano, Alcalá	223
Eros	19-20, 63, 88, 90, 92, 110, 141, 243- 244, 247 (n)	Gambin, Felice	31 (n), 114 (n)
Espronceda, José de	211-212 (n)	García Gibert, Javier	161, 164
F		García Gual, Carlos	60 (n)-61 (n)
Farinelli	177	García Lorca, Federico	233-234, 237-242 (n), 244-252, 255 (n)-259
Faroult, Guillaume	179, 185	Garcilaso de la Vega	137, 191, 206, 243
Fedón	112	Gautier, Théophile	234-236
Feijoo, Benito J.	50		
Felipe II	147		

ORÁCULO DE TRISTEZAS - LA MELANCOLÍA EN SU HISTORIA CULTURAL

Generación del 98	142, 147	Hernando de Acuña,	137
Gerung, Matthias	83	Diego	
Gheyn, Jacob de	120	Herrera, Fernando de	138, 191 (n), 206, 243
Gibson, Ian	245 (n), 247, 251 (n)	Hersant, Yves	96 (n)
Giorgio Agamben	88-91, 93, 242-243	Hilliard, Nicholas	131-132, 174
Góngora, Luis de	140, 168, 206	Hipócrates	26, 30-31, 38, 50-52, 60-63, 91, 153 (n)
González Alcázar, Felipe	261 (n)	Hobbes, Thomas	182
Goya, Francisco de	24, 190-192-193 (n), 196-197 (n), 203-204, 206, 225, 238	Homero	61, 275
Goytisolo, Juan	222, 226, 230 (n)	Horacio (Quinto Horacio Flaco)	27, 231
Gracián, Baltasar	31, 39, 124, 127, 129-130-131 (n), 136, 140, 148-149, 168-169, 173-174, 189 (n), 199	Hore, María de	201
Gregorio	87-89	Huarte de San Juan, Juan	30, 114-117, 124, 156-159, 164 (n)-166 (n), 168, 174, 219
Gregorio de Nisa	94	Huerta Calvo, Javier	241 (n)
Gregorio el Teólogo	94	Hugo de San Víctor	98
Gryphius, Andreas	121	Hugo, Victor	211-212
Guattari, Félix	269	Huysmans, Joris-Karl	236
Guevara, Antonio de (fray)	138-139	I	
Gurméndez, Carlos	64, 67 (n), 98, 101 (n)-102, 226 (n)	Insausti, Gabriel	217 (n)
H		J	
Haly Abbas	91	Jackson, Stanley W.	153
Hazard, Paul	193, 195	Jalón, Mauricio	38 (n)
Hegel, G. W. Friedrich	54	James, Robert	186
Heidegger, Martin	89	Jano	39, 43, 172
Heracles	71	Jouvert, Laurent	30 (n)
Heráclito de Efeso	23, 25-26, 28-31, 33-37, 39-41, 43, 45-48, 201	Jovellanos, Gaspar M. de	202, 206
Hércules	125, 127	Joyce, James	182
Hermes	28, 110	Juan de la Cruz	275
		Juan Manuel, don	102
		Juvenal, Décimo J.	26
		K	
		Kafka, Franz	182

ÍNDICE DE NOMBRES

Kästner, Erich	183	Lorenzo de Medicis	109 (n), 250
Kerouac, Jack	269	Lorrain, Claude	121
Kierkegaard, Sören	87-88 (n)	Löwy, Michel	213
Klibansky, Raymond	74 (n), 113 (n)	Luciano de Samosata	28, 48
Kopp, Robert	87 (n), 235	Lukács, György	182
Kretschmer, Ernst	263	Lutero, Martín	105, 131
Kristeller, Paul Oskar	107	Luzán, Ignacio de	179 (n), 188 (n)- 191 (n), 194 (n)
L			
La Bruyère, Jean de	46-48	M	
La Fontaine, Jean de	48-49	Makowiecka, Gabriela	188 (n)-190 (n), 194 (n)
La Mettrie, Julien O. de	182	Mann, Thomas	267, 269 (n)
Lafarga Maduell, Francisco	179 (n)	Marañón, Gregorio	192 (n)
Lange-Eichbaum	262	Marcel, Raymond	107 (n), 109 (n)
Lari, Ovidio	96 (n)	Martínez Nadal, Rafael	238-241, 245-246, 249, 255, 258
Larra, Mariano J. de	206	Masaniello	194
Lautréamont, Conde de	54, 237	Melanchton, Philipp	50
Lawrence, David H. R.	269	Meléndez Valdés, Juan	190, 201
Leonisa	151	Melibea	82, 91
Leopardi, Giacomo	211	Mena, Juan de	101
Lepenies, Wolf	183-185	Menéndez Pelayo, Marcelino	138
Lessing, Gotthold Ephraim	115	Menéndez Pidal, Ramón	138 (n), 150 (n)
Leverkühn, Adrián	268	Millán, María Clementa	241 (n), 245 (n)
Lewis, Matthew G.	212	Miller, Henry	269
Licenciado Vidriera	147	Milton, John	104
Lloréns, Vicente	207, 209 (n), 214 (n)-215, 217 (n), 221 (n), 223, 229, 231 (n)-232	Molière	178
Locke, John	182	Montaigne, Michel de	30, 32-33, 132, 138, 156, 178
Lombroso, Cesare	262	Mora, José Joaquín de	218-223
Lope de Vega	150	Moreau, Jacques Joseph	262
López de Vega, Antonio	31		
López, Luis	160		

ORÁCULO DE TRISTEZAS - LA MELANCOLÍA EN SU HISTORIA CULTURAL

Moreno Serrano, Fernando Ángel	261 (n)	Peset, José Luis	164 (n)
Morla Lynch, Carlos	242 (n)	Petrarca	250
Musset, Alfred de	235	Pigeaud, Jackie	60, 72 (n)-73
		Pirrón	28
		Pitágoras	28, 127
N		Pitollet, Camille	221 (n)
Nebreda, David	261, 267, 270-271, 274, 276	Platón	61, 63-64, 71, 107-108, 163
Nerón	63	Plotino	107
Nerval, Gérard de	236	Plutarco	80
Nietzsche, Friedrich	20, 250	Pólibo	61 (n)
Novalis	225-226 (n)	Póntico, Evagrio	94-96
		Pope, Alexander	217
O		Poussin, Nicolas	121
O'Neddy, Philothée	54, 235, 237	Praz, Mario	131-132, 174
Orígenes	97	Pseudo-Aristóteles	60, 67, 69-70, 90, 106, 116, 141, 159, 242
Orobitg, Christine	124 (n)	Pseudo-Hipócrates	26, 38, 61
Ortega y Gasset, José	25, 148, 191 (n), 193, 196, 197-200, 207		
Ory, Carlos	265	Q	
Edmundo de		Quevedo, Francisco de	130, 140-142, 164 (n), 168, 206, 225, 238-239, 243
Osorio, Marta	242 (n)		
Osten, Manfred	177		
		R	
P		Rabbe, Alphonse	235
Padres de Egipto	96	Rabelais, François	30, 32
Padres de la Iglesia	89, 90, 93, 243	Ramazzini, Bernardini	181
Padres del yermo	97	Replinger, Mercedes	198, 200, 267 (n), 272 (n)
Pamuk, Orham	195 (n)	Rey, Roselyne	179 (n), 186-187
Panero, Leopoldo	264-265 (n), 273-274 (n)	Ritvo, Juan Bautista	132
María		Rodaja, Tomás	147, 161
Panofsky, Erwin	74 (n), 108 (n), 113 (n)	Rodríguez del Padrón, Juan	137
Pedro Damián	113-114	Rogero	150-152
Pérez Galdós, Benito	188 (n), 213	Rubens, Peter Paul	41, 43
Pérez Sánchez, Alfonso E.	194 (n)		

ÍNDICE DE NOMBRES

Ruiz de Santayana, Jorge	250 (n)	Sebold, Russell P.	179 (n), 189 (n), 200-201, 210, 229
S		Segismundo	150-153
Sáenz de la Calzada, Luis	239 (n)	Sender, Ramón J.	176 (n)
Sáez Hidalgo, Ana	114 (n), 137 (n)	Séneca	27, 87
Sahuquillo, Ángel	246 (n)	Serés, Guillermo	158
Sainte-Beuve, Charles Augustin (Joseph Delorme)	86, 235	Severo, Alejandro	30
Salvat, Ricard	248 (n)	Shaftesbury, conde de	182
San Pedro, Diego de	137	Shakespeare, William	33, 105, 132, 160
Sannazaro, Jacopo	102	Shelley, Percy Bysshe	215
Sansegundo, L. M.	96 (n)	Silerio	161
Santa Cruz, Alfonso de	114	Simonena Zabalegui, Antonio	166 (n)
Santayana, George	250 (n)	Sócrates	28, 71, 112
Santo Tomás de Aquino	89-90 (n)	Sófocles	70-71 (n)
Santos Padres	94, 97	Staël, Madame de	217
Sartre, Jean-Paul	235 (n)-236	Starobinski, Jean	31 (n), 38 (n), 101 (n)
Saturno	102, 110-114, 120, 193 (n), 202, 220, 229	Steiner, George	23-24 (n)
Saxl, Fritz	74 (n), 113 (n)	Sterne, Laurence	195
Sayre, Robert	213	Swift, Jonathan	182, 275
Scheer, Leo	271	T	
Schelling, Friedrich	23	Tamar	152
Schiller, Ferdinand C. S.	212, 214	Tántalo	244
Schings, Hans-Jürgen	182 (n)	Tarnas, Richard	208 (n)
Schlegel, August Wilhelm	217, 232	Teofrasto	46, 66
Schlegel, Friedrich	213, 217, 232	Teresa de Jesús	164, 275
Schönberg, Arnold	266, 268	Teucro	61
Schopenhauer, Arthur	149, 199	Thomasius, Christian	182
Scott, Walter	217	Tierno Galván, Enrique	131, 189 (n)
Scout Solfas, Teresa	124 (n)	Timbrio	161
		Timeo de Locres	65
		Timón	33
		Tirso de Molina	129, 149-150
		Titonos	275

ORÁCULO DE TRISTEZAS - LA MELANCOLÍA EN SU HISTORIA CULTURAL

Torre, Guillermo de	54-55 (n), 236-237, 239 (n)	White, Blanco	205, 217-218, 223, 225-231
Torres Villarroel, Diego de	164	Wind, Edgar	36, 45 (n)
Trillo y Figueroa, Francisco de	122, 139	Wordsworth, William	211, 217
Trueba, Telesforo de	223	Z	
U		Zeitblom, Serenus	268
Ulises	70-71	Zeus	28, 275
Umbral, Francisco	251 (n)	Zorrilla, José	212
Unamuno, Miguel de	136, 147	Zuloaga, Ignacio	199
		Zweig, Stefan	266 (n)
V			
Valera, Juan	209		
Valle-Inclán, Ramón del	239		
Vallejo, Irene	179 (n)		
Velásquez, Andrés	114		
Velázquez, Diego	43		
Verdi, Giuseppe	212		
Vespasiano	63		
Vieira, Antonio	31		
Vigny, Alfred de	235		
Villar Dégano, Juan Felipe	261 (n)		
Villena, Luis Antonio de	53, 264-265 (n)		
Vives-Ferrándiz Sánchez, Luis	122 (n)		
von der Walde Moheno, Lillian	117 (n), 157 (n), 193 (n)		
W			
Walser, Robert	269		
Walther, Lutz	101, (n), 182 (n)		
Watteau, Antoine	179 (n), 186		
Weininger, Otto	267		
Weinrich, Harald	158		

David Pujante

Oráculo de tristezas

La melancolía en su historia cultural

Este libro se enmarca en una colección de psiquiatría que aspira a ser una alternativa humanista al cientificismo pragmático, al reduccionismo biológico que ha secuestrado la disciplina. Y esa orientación rebelde, que cuenta con numerosos apoyos —fenomenológicos, existencialistas, hermenéuticos o lingüísticos—, tiene en la melancolía uno de sus refugios principales.

El positivismo psiquiátrico, es decir, la medicina aplicada a los problemas mentales, donde se encuadró la psiquiatría desde su nacimiento a principios del siglo XIX, intentó de inmediato la transposición de los sufrimientos psíquicos en enfermedades. Un procedimiento de reducción y encajamiento nosológico que enseguida encontró en la melancolía una resistencia inflexible. La melancolía se opuso, como ninguna otra experiencia mental, a esta tendenciosa metamorfosis. La encaró sencillamente aprovechando el carácter familiar de su malestar, esto es, su semejanza y continuidad con la tristeza que experimentamos en la vida ordinaria. La pena que sentimos en condiciones normales se vive con lisa y llana naturalidad, buscando los motivos que la despiertan en el entorno y en el interior del psiquismo, sin recurrir a causas cerebrales extraordinarias.

Este texto que presentamos viene a alimentar a *la Otra psiquiatría* y a recordarle su obligación principal, que no es otra que entender al sujeto como sujeto, y a sostener la tristeza como sentimiento, como emoción y como síntoma de cualquier dificultad psicológica. Para ayudarnos a alcanzar ese objetivo contamos con este libro, donde vamos a encontrar pormenorizada la sabiduría que ha acumulado el hombre, a lo largo de los siglos, sobre ese testimonio de su imperfección que, según la *Enciclopedia* de Diderot, constituye la tristeza del hombre. El lector de este texto tiene ante sí muchos de los escenarios en los que la melancolía ha influido en los asuntos humanos, y sólo le cabe juzgar en torno a cuáles permanecen incólumes, indisolublemente atados al tiempo, y cuáles han sido desplazados y abandonados a la inercia del pasado. Pero torcerá su entendimiento si se obliga a creer que la modernidad y la ciencia han borrado la historia y no se conserva nada de lo anterior, como si se hubiera hecho tabla rasa de esa cultura que ha guiado nuestros pasos.

José María Álvarez y Fernando Colina

